

## Un Estudio de **2 Timoteo 2:6 y 7**

**E**l Apóstol Pablo, ya en el ocaso de su vida, dirige a Timoteo esta Epístola pastoral con instrucciones valiosas, precisas, necesarias de llevar a la práctica por todo hombre o mujer que ame a Dios, mayormente quienes voluntariamente deciden, como resultado de ese amor, realizar un servicio a nuestro Padre, a Su palabra y a la familia de Dios.

De esas instrucciones o enseñanzas de Pablo a Timoteo, en el Capítulo primero podemos leer las siguientes:

2 Timoteo 1:6, 13:

6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

En el Capítulo 3, en los siguientes versículos leemos:

2 Timoteo 3:1 y 2:

1 También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. 2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

2 Timoteo 3:14:

Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

En la mayor parte de este Capítulo 3, esta Epístola continúa desarrollando (para el entendimiento y aprovechamiento de Timoteo) una serie de características que se darían en las personas. El fin de estas instrucciones es que no tomen ellos a Timoteo desprevenido, produciendo así en la vida de esta “alma gemela” de Pablo un desgaste innecesario. Le indica que ante esta clase de personas, se debe persistir en lo aprendido y en lo que quedó muy arraigado en el corazón, haciendo frente a la circunstancias desfavorables que personas “peligrosas”, aunque tuvieran apariencia de piedad, pudieren producir en la comunidad cristiana.

Finaliza este Capítulo recordando a Timoteo que la Palabra respirada de Dios es útil en la enseñanza, en la redargución, en la corrección, en la instrucción en justicia, con el propósito de que todo hombre o mujer de Dios, esté completa y enteramente equipado para la vida.

En el Capítulo 4 leemos:

2 Timoteo 4:1-7:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. 6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Pablo alienta a Timoteo a no sólo soportar, sino también a persistir en forma activa con su ministerio a pesar de las personas peligrosas que, con apariencia de piedad, sólo harían una cosa: entorpecer la enseñanza de la Palabra de Dios.

Luego de haber visto un poco el contexto de toda esta Epístola, vamos a detenernos en las instrucciones dadas en el Capítulo 2.

2 Timoteo 2:6 y 7:

6 El **labrador**, para participar de los frutos, debe trabajar primero. 7 Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

El Nuevo Testamento Interlineal Griego Español de Francisco Lacueva, en la página 837 traduce el versículo 7:

“y el Señor te dará entendimiento en todo”.

Esto afirma que, de hacer Timoteo conforme a las enseñanzas de Pablo, como voluntad de Dios que eran, luego del esfuerzo realizado, éste no quedaría sin resultado alguno; muy por el contrario, Dios haría prosperar ese esfuerzo de Timoteo en trabajar, usar bien, y dar a conocer Su Palabra.

La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras lee estos versículos como sigue:

6 El **labrador** que trabaja con tesón, tiene que ser el primero en participar de los frutos. 7 Piensa constantemente en lo que estoy diciendo; el Señor verdaderamente te dará discernimiento en todas las cosas.

W. E. Vine, en su obra Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo y Del Nuevo Testamento Exhaustivo, en la página 481 traduce la palabra “labrador” a partir del término griego “*georgos*” (de “*ge*”: tierra y “*ergo*”: hacer, obrar) y denota sus usos: a. Labrador; b. Viñador. Otro uso de esta palabra se encuentra en la Epístola de Santiago.

Santiago 5:7:

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el **labrador** espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

Y en Juan 15 leemos:

Juan 15:1:

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el **labrador**.

Conforme con lo visto, un labrador sería alguien que trabaja directamente con la tierra, arando, sembrando y cosechando los frutos que de ella obtendría sólo y cuando se hubiera labrado primeramente, entendiendo que la cosecha no se daría inmediatamente; por el contrario habría que esperar con paciencia.

El Apóstol Pablo, en el versículo 6 de 2 Timoteo 2, compara a un hijo de Dios en su condición de líder, con el efecto y producto que como resultado se obtiene ante un trabajo hecho con esfuerzo, persistencia, soportando todo con firmeza y paciencia, para cosechar los frutos de tanto empeño. A un labrador que lleve a cabo un trabajo de esta forma, la tierra tendrá que premiarlo con sus frutos.

Un hombre o mujer de Dios que persista en lo aprendido de las Santas Escrituras, un creyente que no olvide la fuente de su aprendizaje, un servidor que soporte aflicción en oposición a su trabajo, un ministro de la Palabra que se mantenga firme ante las plagas que perturben lo que fue sembrado, una persona con compromiso que frente al desgaste interponga siempre el buen ánimo en su tarea, un obrero de Dios que haga de la paciencia un estilo de vida mientras lleva adelante su ministerio en la enseñanza de Su Palabra, proclamando el Reino de Dios y anunciando el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, recibirá de Dios el premio de su trabajo que se mostrará en sus frutos.

La palabra “participar”, de acuerdo con W. E. Vine, Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo, en las páginas 632 y 696, se refiere como la palabra “*metalambanō*”, de “*meta*”: con y “*lambanō*”: recibir. Es tener, conseguir una parte de, tomar, comer.

Hechos 2:46:

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, **comían juntos** (*metalambanō*) con alegría y sencillez de corazón,

Hebreos 6:7:

Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, **recibe** (*metalambanō*) bendición de Dios.

La palabra “frutos” en 2 Timoteo 2:6, es descripta por el autor de la obra mencionada (Diccionario Vine), en la página 384, como la palabra “*karpos*”, usada como el fruto de los árboles, de los campos, de la tierra, aquello que es producido por la energía inherente de un organismo vivo. Un uso de esta palabra lo encontramos en Mateo 3.

Mateo 3:10:

Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen **fruto** es cortado y echado en el fuego.

Otro uso:

Mateo 7:16

Por sus **frutos** los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

Continuando con el desarrollo de 2 Timoteo 2:6, encontramos que la palabra “primero” es la acepción que W. E. Vine da en su Diccionario (página 696) a la palabra griega “*prōton*”, utilizada como adverbio, significando “primero” o “primeramente”, en relación con el tiempo y al orden. El significado de “primero” supone un orden de sucesivas cosas, un desarrollo en dirección a obtener algo.

La información que Timoteo recibe en este versículo de la Escritura, es que una persona con responsabilidad en el servicio cristiano, deberá llevar a cabo su tarea como tal, con esfuerzo, tesón, persistiendo en el tiempo con absoluta firmeza frente a los embates que su labor demande, como primera condición para ver los logros, que al cabo de un tiempo transcurrido, con la ayuda poderosa de Dios, ese diligente esfuerzo dará sus frutos.

Si tomamos en cuenta los versículos anteriores (2 Timoteo 2: 3,5), el trabajo de un hombre de las características de Dios en Su servicio, es comparado con el de un soldado que sufre, es decir que “soporta” penalidades y se mantiene firme. Luego también es comparado con un atleta, indicando que el trabajo debe hacerse con disciplina, respetando las reglas.

El creyente puede hacer que, empleando estas características en aplicación de la instrucción dada por Dios, manifieste el poder de Dios obteniendo las bendiciones y recibiendo el salario por su trabajo. Este es, en nuestra administración de la Gracia, el objetivo de nuestro trabajo: que el mundo lo perciba.

El corazón y la actitud del corazón nos dan la diligencia de trabajar para Dios. Para esto, una de las virtudes más nobles que se deben tener y manifestar, es el de ser agradecidos.

Es fundamental transmitir ánimo fundamentado en los principios que Dios ha establecido. El creyente necesita desarrollar ánimo para trabajar.

Hay un interesante comentario del Dr. Bruce Barton en la Biblia del Diario Vivir, de Editorial Caribe 2000. Este autor señala: Al predicar y enseñar, Timoteo enfrentaría sufrimiento pero resistiría. Pablo usó la comparación de soldados, atletas y agricultores, todos los cuales deben disciplinarse a sí mismos y estar dispuestos a sacrificarse para lograr los resultados que quieren. Como los soldados, debemos renunciar a la seguridad mundana y someternos a una disciplina rigurosa. Como los atletas, debemos entrenar duro y someternos a las reglas. Como los agricultores, debemos trabajar arduamente y saber esperar. Nos mantenemos firmes a pesar del sufrimiento porque pensamos en la victoria, la visión del triunfo y la esperanza de la cosecha. Veremos que el sufrimiento vale la pena cuando alcancemos la meta de glorificar a Dios, ganar personas para Cristo y vivir eternamente con Él.

Otro comentario, sobre el tema en cuestión, es el que da Wiersbe Warren en Bosquejos Expositivos de la Biblia Antiguo y Nuevo Testamento, publicado por Editorial Caribe 2000: “Labrador” significa “granjero” y el cuadro aquí viene de la agricultura (1 Corintios 3:6-9). La iglesia es un huerto y la semilla es la Palabra de Dios. Varios obreros plantan, riegan y cosechan la semilla a su debido tiempo. Timoteo no debía desanimarse si la cosecha no se obtenía de inmediato. Desarrollar un huerto fructífero demanda tiempo, paciencia y arduo trabajo. Como el labrador fiel, el pastor debe participar de las bendiciones que Dios envía. (A su tiempo segaremos, si no desmayamos, Gálatas 6:9).

Continúa diciendo: ... Los griegos y los romanos eran atletas entusiastas y en este versículo Pablo usó los juegos olímpicos como una ilustración de la vida práctica del creyente. Sin que importe cuan hábiles fueran los atletas, tenían que obedecer las reglas del juego. Si ganaban la carrera, pero rompían las reglas, quedaban descalificados. La iglesia es el equipo de corredores de Dios dirigiéndose hacia la meta que Él ha fijado (Filipenses 3:12-14). Para que un atleta gane es imprescindible que tenga disciplina, dedicación y dirección, asimismo, esas cualidades son imprescindibles para tener una vida cristiana victoriosa. Debe haber un sentido de equipo en la iglesia. “Combatieron juntamente conmigo”, en Fil. 4:3, significa literalmente <fueron mis compañeros de equipo>.

Este versículo de 2 Timoteo 2: 6, en su contexto, estaría enseñando al hijo de Dios lo siguiente: “Aprende de los siguientes ejemplos los valores que ayuden a llevar a cabo un ministerio significativo.

1. El soldado que soporta las dificultades;
2. El atleta que se entrena disciplinadamente;
3. El paciente y esforzado labrador.

Una gran verdad a la que debemos estar adheridos es aquella que nuestro Señor Jesucristo enseñara en Juan Capítulo 8.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

No será posible trabajar con eficacia si no nos sometemos voluntariamente a la Voluntad de Dios, disciplinando nuestro corazón. Disciplina implica esfuerzo, dedicación, constancia, valor, y lo que sustenta y provee de estas cosas necesarias es y será nuestro amor por Dios, por Su Palabra y por el Señor Jesucristo.

Debemos escoger entre esclavitud por ignorancia o libertad por conocimiento.

**Dios trabajó primero  
Cristo Jesús mostró al mundo el trabajo de Dios  
Nosotros trabajamos junto a ellos ahora.**

Entrando en el versículo 7 de 2 Timoteo Capítulo 2, la primera palabra que leemos es “considera”.

2 Timoteo 2:7

Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

W. E. Vine, en la página 194 del Diccionario Expositivo De Palabras Del Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo, Editorial Caribe, dice que esta palabra corresponde a la palabra griega “*noeo*”, que significa percibir con la mente (nous), pensar acerca de, ponderar, entender. El Nuevo Diccionario Enciclopédico Espasa 1998 dice de esta palabra: Considerar: Pensar, reflexionar una cosa con cuidado, tratar algo con respeto, juzgar, estimar.

La intención de Pablo era lograr que Timoteo tomara tiempo analizando las instrucciones dadas anteriormente, con cuidado, respeto y poniendo en ello toda su fuerza mental, a fin de obtener la comprensión que Dios y

sólo Dios da, al hombre o mujer que se esfuerzan por entender asuntos espirituales, beneficiándose de ello y manifestándolo al mundo.

Pablo así lo hizo y por eso pudo expresar lo que está escrito en 2 Timoteo Capítulo 4:

2 Timoteo 4:7:

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

El Apóstol Pedro, en su segunda Epístola, realiza una gran exhortación a mantenerse confiando en las promesas de Dios, participando de la naturaleza divina y apartándose de las cosas mundanas.

2 Pedro 1:3-8:

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; 5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Finalizamos en el libro de Salmos, Capítulo 119.

Salmos 119:33-35:

33 Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. 34 Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón. 35 Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad.

Guardar Sus mandamientos es guardarlos en lo más profundo y secreto del corazón. Guardarlos hasta el fin es nuestro trabajo de cada día como obreros que usamos bien la palabra de Verdad.

El camino a la verdad y a la liberación de los hijos de Dios fue trazado por el Señor Jesucristo... “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.”

Dios da entendimiento a toda persona que se sujete honesta y firmemente a Su voluntad, a la voluntad del Padre... “Pedid, y se os dará.”



El aliento dado por Dios mismo a Josué, una vez que le encomendó una tarea para que realizara, es similar al que podría darnos a nosotros con las tareas que nos encomendó en Su Palabra, o nos encomienda de manera personal.

Josué 1:9:

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Por tanto, esforcémonos y seamos valientes nosotros también, siendo que Dios produce en nosotros Su querer y hacer Su buena voluntad.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>1</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>2</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a




<sup>1</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>2</sup> Hechos 17:11



Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga